



an a la nueva arquitectura financiera de Europa, lo que supone, en la práctica, una especie de refundación económica de la zona. ¿Será suficiente?

ocurrió que a base de crédito se podría prolongar la vida del sistema. Y sí, hemos vivido así. Hasta que hemos llegado a un punto de no retorno: la crisis", concluía con claridad meridiana.

PARA ÉL, estamos ante una crisis sistémica, no coyuntural. "En una recesión se bajan los tipos, se aumenta la oferta monetaria, se toca aquí y allá. Y se sale. Pasó en 1962, en el 2000. Las crisis sistémicas se manifiestan cuando el modelo se ha agotado. Ocurrió en 1929, en 1875, pasó en los años 10, que yo creo que también fue sistémica..., y eso no se arregla como una recesión. Los políticos han ido a remolque de las circunstancias, nunca por delante. Y no sólo los españoles. Había que crecer al modo tradicional, eso se agotó en los 80, la huida hacia adelante se hizo con la deuda y con el crédito, y claro, todo el mundo hizo lo que tenía que hacer para seguir creciendo. Y los políticos dijeron que sí, porque la gente tenía que estar feliz y contenta. Políticos de un color y de otro, por supuesto. No se deben buscar falsos culpables ni chivos expiatorios: no se debe decir que se hizo lo incorrecto. No es así", me contaba hace apenas un par de semanas. Y tampoco dejó de tocar el tema de la Europa de las dos velocidades, a raíz de los problemas de Italia: "El caso de Italia es de libro, muy distinto al de Grecia. Hay dos *Italias*. La Europa de geometría variable es una idea que

está empezando a aparecer... Italia con 1,3 millones de deuda pública es irrecatable. Como España. Italia tendría que pensar, si no en una partición, en un federalismo fiscal muy marcado entre el norte y el sur. Pero Italia no tiene similitudes en Europa, como no sea Bélgica. Italia está peor que España, o eso parece, porque los rectores del gobierno económico en la sombra han decidido que Italia, más grande, puede hacer mucho más daño que España, así que han pensado, "pensemos en ella y dejemos que España vaya haciendo lo suyo mientras tanto...", me decía entonces. "El modelo que nazca de esta crisis contemplará otro sistema financiero totalmente distinto. Yo entiendo que la ciudadanía se sienta engañada. Cuando una persona con una remuneración

de 700 euros e iba a pedir un crédito para comprar un coche de 30.000, y se lo daban, algo pasaba. Vale que el banco tendría culpa, pero los ciudadanos no pueden eludir las responsabilidades..."

Santiago Niño-Becerra concluyó aquella conversación reciente con una visión panorámica de lo que se avecina. "Vamos hacia un mundo feo. Habrá sectores muy competitivos, pero otros no lo serán. A partir de ahora hay que dejar los temas técnicos en manos de técnicos. Y por favor, no me refiero solo a España, que quede claro: hay zonas en Alemania con un 25 por ciento de desempleo... Opino que a partir de ahora los gobiernos van a tener muy poca autonomía. Grecia, por ejemplo, va a estar totalmente monitorizada... y así va a ocurrir de ahora en adelante", subrayaba.

Tras la madrugada del viernes, en la que Europa cambió su arquitectura y Londres se aisló drásticamente, me puse en contacto de nuevo con Niño-Becerra para analizar los últimos y decisivos acontecimientos. Este fue el contenido de la conversación.

P.- La decisión de modificar el Tratado, y de estructurar Europa de nuevo, ¿contribuirá a la mejora económica en un corto plazo o no se puede predecir?

R.-Contribuirá a sanear las economías nacionales al limitar el déficit vía la fiscalización ex ante y ex post de los presupuestos de cada país, pero no contribuye ni un milímetro al crecimiento económico.

P.- ¿Vamos hacia una fiscalidad global europea? ¿Es necesario que sea así?

R.-Es inevitable de cara a tener una auténtica moneda común. Lo que era absurdo es que existiese una moneda común y diecisiete políticas fiscales.

P.-¿Puede desbloquearse el tema de los Eurobonos con la nueva perspectiva europea, o Merkel no dará el brazo a torcer?

R.-Con las actuales diferencias de productividad existentes entre los países, con las estructuras de PIB tan distintas que muchos países tiene respecto a los demás, los eurobonos son imposibles, máxime si tenemos en cuenta la deuda total que cada país arrastra.

P.-¿En qué medida la decisión de Cameron puede perjudicar al Reino Unido y en qué medida a la propia Unión Europea?

R.-Si yo fuese inglés (no británico) estaría totalmente de acuerdo con la posición que ha adoptado UK: perdería autonomía presupuestaria un país que tiene moneda propia, lo que, pienso, es absurdo. Para UK, perjuicio, ninguno, a la UE le faltaría una pata. De todos modos un pacto a 24 lo

único que hace es instaurar una Europa a tres velocidades, de momento.

P.-Dada la endeblez del Euro y ahora, la postura de su líder, ¿deben felicitarse los euroescépticos ingleses o deben preocuparse?

R.-Cameron lo único que ha hecho ha sido de *speaker* de la City.

P.-¿En qué situación queda el futuro gobierno español a raíz de los acuerdos de la cumbre de Bruselas? ¿Tenemos posibilidades de formar parte del núcleo duro de la moneda europea, con las agencias calificadoras bajando el nivel de solvencia de nuestra banca?

R.-Para España no ha cambiado nada. España ya tenía un pacto firmado con Bruselas: llegar a un déficit del -2,1% en el 2014, lo que sucede es que ahora los MIB la van a fiscalizar y a escrutar. España estará en el núcleo duro si se llega a la conclusión de que es conveniente que esté, al igual que sucedió con el euro. Con los datos de la economía española en la mano, España no debería estar. ¿La banca? La situación de la banca española se encuadra en el contexto de la banca europea; y la banca europea tiene que devolver o refinanciar, en el 2012, deuda por un importe de 800.000 millones de euros; la pregunta es ¿podrá pagar?.

P.- Después de la reforma del Tratado, ¿vamos a tener, más que una Europa de dos velocidades, dos Europas muy diferentes, El Reino Unido por un lado y el resto por el otro?

R.-Vamos a tener, de momento, una Europa a tres velocidades: 1) Alemania, Austria, Holanda, etc., 2) España, Italia, Bélgica, etc. y 3) Estonia, Rumania, etc. y, allí lejos, *The UK*.

P.- ¿Sale muy reforzada la zona Euro con esta decisión?

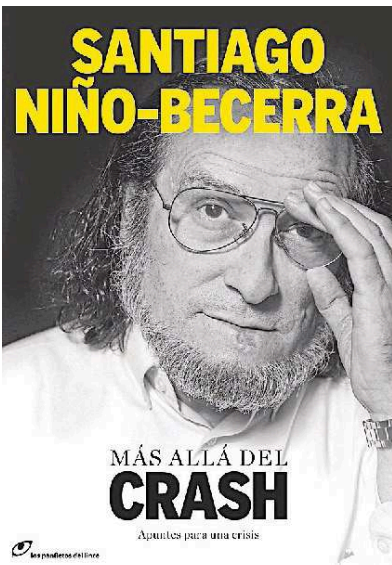
R.-Sale con un acuerdo grabado a fuego: reducir el déficit, por encima de todo y cueste lo que cueste, pienso que con nada más.

P.- ¿Ha ocurrido en esta cumbre algo importante, o no lo es tanto?

R.-Sí, algo importante: la limitación del déficit, lo que permitirá perseguir a sangre y fuego a quien no haga lo conveniente para cumplir tal limitación.

P.- Y una pregunta aparte, relativamente: ¿Debería crear Rajoy un banco malo, como ha dejado entrever?

R.-Bueno, el Sr. Rajoy poco puede decir sobre el tema. A 160.000 millones, de momento, ascienden los activos inmobiliarios problemáticos o susceptibles de serlo que acumulan las entidades financieras españolas, el problema estriba en cómo se explica a la ciudadanía española que se ha de comer ese importe en forma de una deuda pública, y, de rebote, que se responderá a la ciudadanía cuando pregunte que van a dar a cambio de esa ayuda las entidades financieras. Además el problema no es sólo español, es europeo, mundial.



"El modelo que nazca de la crisis contemplará otro sistema financiero"

"A partir de ahora los gobiernos van a tener muy poca autonomía"